



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

**Funcionalidad familiar y conductas antisociales
delictivas en adolescentes del distrito de La Esperanza**

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

AUTORA:

Br. Diaz Castillo, Elizabeth Jessyf

SESORES:

Dra. Fernández Mantilla, Mirtha Mercedes

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Violencia

Trujillo-Perú

2018



AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN DE TESIS EN REPOSITORIO INSTITUCIONAL UCV

Código : F08-PP-PR-02.02
Versión : 09
Fecha : 23-03-2018
Página : 4 de 5

Yo Elizabeth Jessy F. Diaz Castillo, identificado con DNI N° 70479927, egresado de la Escuela Profesional de psicología de la Universidad César Vallejo, autorizo (X) , No autorizo () la divulgación y comunicación pública de mi trabajo de investigación, titulado "Funcionalidad Familiar y Conductas Antisociales Delictivas en adolescentes del distrito Esperanza"; en el Repositorio Institucional de la UCV (<http://repositorio.ucv.edu.pe/>), según lo estipulado en el Decreto Legislativo 822, Ley sobre Derecho de Autor, Art. 23 y Art. 33

Fundamentación en caso de no autorización:

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....


FIRMA

DNI: 70479927

FECHA: 28 de Agosto del 2018.

Elaboró	Dirección de Investigación	Revisó	Representante de la Dirección / Vicerrectorado de Investigación y Calidad	Aprobó	Rectorado
---------	----------------------------	--------	---	--------	-----------

PÁGINA DEL JURADO

Dra. Fernández Mantilla, Mirtha Mercedes
Presidente de jurado

Dr. José Rodríguez Julca
Secretario de jurado

Vocal de jurado

DEDICATORIA

A Dios por haberme permitido llegar hasta este punto, por ser el manantial de vida además de su infinita bondad y amor. Y darnos el sustento necesario para seguir adelante a mi familia y a mí para lograr concluir esta tesis. stillo Ascencio y res fundamentales en mi vida. Sin ellos jamás hubiese podido conseguir lo que hasta ahora. Su tenacidad y lucha insaciable han hecho de ellos el gran ejemplo a seguir. Por la motivación, por sus consejos, por la enseñanza de valores, por su amor verdadero que hoy me han permitido ser una persona de bien. Siempre vi el esfuerzo y trabajo constante en ellos para darme lo mejor y llegar a realizar satisfactoriamente esta investigación.

A mis hermanos Jordan y Valentina por lo que representan para mí y por ser parte importante de una hermosa familia unida.

AGRADECIMIENTO

A Dios por haberme brindado la oportunidad de obtener este logro, por darme salud, sabiduría, y entendimiento para lograr esta meta y guiado a lo largo de mi vida y en el trayecto de la carrera, por darme fortaleza y aliento en los momentos de debilidad; así mismo por brindarme una vida llena de aprendizajes.

Agradezco a mis padres porque en todo momento me han apoyado y respetado mis decisiones. Por el impulso que me brindaron en los momentos más difíciles de mi carrera. Por ayudarme a vencer los obstáculos, por apoyarme en lo moral y económico para heredarme el tesoro de la educación, merecen mi mas sincero agradecimiento y respeto.

A mi asesora metodológica Dra. Mirtha Mercedes, Fernández Mantilla y mi asesor temático Dr. José Rodríguez Julca, por guiarme durante la realización de mi tesis con sus enseñanzas, experiencias y consejos el cual fueron determinantes.

A mi persona, por todo el esfuerzo, voluntad, esmero, ganas y perseverancia en alcanzar este logro significativo; a pesar de los sacrificios e inconvenientes que suelen presentarse.

Asimismo, agradecer a las autoridades de las instituciones educativas nacionales del Distrito de La Esperanza, así como también a los estudiantes, gracias por el apoyo y la atención brindada para el desarrollo de la investigación; y a todos los que contribuyeron antes y después de la elaboración de esta investigación.

DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD

Yo Diaz Castillo, Elizabeth Jessyf con DNI. N° 70479927, a efecto de cumplir con las disposiciones vigentes consideradas en el Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad César Vallejo, Facultad de Humanidades, Escuela de Psicología, declaro bajo juramento que toda documentación que acompaño es veraz y auténtica.

Así mismo, declaro también bajo juramento que todos los datos e información que se presenta en la presente tesis son auténticos y veraces.

En tal sentido asumo la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión tanto de los documentos como de información aportada por lo cual someto a lo dispuesto en las normas académicas de la Universidad César Vallejo.

Trujillo, septiembre 2018

Br. Diaz Castillo, Elizabeth Jessyf

DNI: 70479927

PRESENTACIÓN

Señores miembros del Jurado:

En cumplimiento del Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad César Vallejo presento ante ustedes la tesis titulada: Funcionalidad familiar y conductas antisociales delictivas en adolescentes del distrito de La Esperanza, la misma que someto a vuestra consideración y espero que cumpla con los requisitos de aprobación para obtener el título profesional de Licenciada en Psicología.

Br. Diaz Castillo, Elizabeth Jessyf

INDICE

Página del jurado	ii
Dedicatoria	iii
Agradecimiento	iv
Declaratoria de autenticidad.....	v
Presentación	vi
Resumen	ix
Abstract	x
I. INTRODUCCIÓN	11
1.1. Realidad Problemática.....	11
1.2. Trabajos previos	13
1.3. Teorías relacionadas al tema	15
1.4. Formulación del problema	24
1.5. Justificación del estudio	24
1.6. Hipótesis	25
1.6. Objetivos	25
II. MÉTODO	27
2.1. Diseño de investigación	27
2.2. Operacionalización de la Variable	28
2.3. Población y muestra	29
2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	30
2.5. Método de análisis de datos	31
2.6. Aspectos éticos.....	32
III. RESULTADOS	33
3.1. Análisis descriptivo de las variables	33
3.2. Análisis correlacional de las variables	35
IV. DISCUSIÓN	37
V. CONCLUSIONES	41
VI. RECOMENDACIONES	42
VII. REFERENCIAS	43
ANEXOS.....	49

INDICE DE TABLAS

Tabla 1. Operacionalización de las variables funcionalidad familiar y conductas antisociales – delictivas.....	28
Tabla 2. Media, desviación estándar de la variable funcionamiento familiar (n=356).....	33
Tabla 3. Media, desviación estándar de la variable conducta antisocial-delictiva (n=356)	34
Tabla 4. Relación entre las variables funcionamiento familiar y conducta antisocial y delictiva (n=356.....	35
Tabla 5. Relación entre las dimensiones de funcionamiento familiar y las conductas antisociales y delictivas (n=356)	35

RESUMEN

La investigación tuvo como finalidad conocer cuál es la relación entre funcionalidad familiar y las conductas antisociales-delictivas, en una muestra de 356 adolescentes del Distrito la Esperanza. La edad de los adolescentes está comprendida entre 15 y 18 años de edad los cuales cursan el quinto grado de educación secundaria. Los instrumentos utilizados para la recolección de datos fueron, la escala de cohesión y adaptabilidad familiar FACES – IV y el cuestionario de conductas antisociales y delictivas A-D. Según el análisis descriptivo se aprecia, que en la variable funcionamiento familiar y en sus dimensiones la puntuación media alcanzada cae ligeramente por debajo del promedio teórico, no obstante, en conductas antisociales y delictivas la puntuación media alcanzada se aproxima al valor mínimo, más en conductas delictivas. En el análisis correlacional se aprecia que el funcionamiento familiar y sus dimensiones (cohesión familiar, adaptabilidad familiar, comunicación familiar y satisfacción familiar) se relaciona inversamente de efecto grande con las conductas antisociales y delictivas.

Palabras Clave: Funcionalidad Familiar, conductas antisociales delictivas.

ABSTRACT

The investigation had as purpose know which is the relation between familiar functionality and the antisocial - criminal conducts, in a sample of 356 teenagers of the District the Hope. The age of the teenagers is understood between 15 and 18 years of age which deal the fifth degree of secondary education. The instruments used for the compilation of information were, the scale of cohesion and familiar adaptability ASPECTS - the IVth and the questionnaire of antisocial conducts and criminal A-D. According to the descriptive analysis it is estimated, that in variable familiar functioning and in his dimensions the average reached punctuation falls lightly below the theoretical average, nevertheless, in antisocial and criminal conducts the average reached punctuation it comes closer the minimal value, more in criminal conducts. In the analysis correlacional it appreciates that the familiar functioning and his dimensions (familiar cohesion, familiar adaptability, familiar communication and familiar satisfaction) it relates inversely of big effect to the antisocial and criminal conducts.

Key words: Familiar Functionality, antisocial criminal conducts.

1. INTRODUCCIÓN

1. Realidad Problemática

A través de los años se ha estudiado las razones por las que un adolescente reacciona conflictivamente frente a otro, por lo que en dicha etapa se puede evidenciar distintos cambios, que pueden ser a nivel físico, psicológico, social y emocional; lo cual se enmarca a nivel organizacional y familiar. Asimismo, en esta etapa los individuos estilan presentar conflictos de identidad, sintiéndose presionados por el que hacer con su vida, indagan por cómo ser independientes de la familia, y pasan más tiempo con los amigos. No obstante, a medida que intentan enfrentar la vida con carencia de límites, en muchas ocasiones tratan de confrontar la ley, ubicándose en un juego en el que se hallan al borde de los límites de las situaciones, generando problemas a nivel individual y con los demás (Gaete, 2015; Pedreira y Martín, 2000).

De esta forma en la etapa adolescente es donde se aprecia con mayor claridad la presencia de conductas antisociales-delictivas, reflejando distintas expresiones en la colectividad, en los medios de comunicación y contextos como la familia y entorno educativo. El origen de tales conductas se da en la niñez, pero se acentúa en la etapa adolescente, lo cual está relacionado con el sistema de crianza cargado de rechazo, coerción, excesiva permisividad (Seisdedos, 2001; Papalia, Wendkos y Duskin, 2009).

Lo antes señalado, se refleja en el ámbito nacional, que existe un 47.4% de incidencias de violencia física o psicológica entre adolescentes, dentro del colegio; así también, se evidencia que en un 80.3% de los casos fueron dentro del aula de clases Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2015). Al respecto Berk (1999, citado en Arias, 2013) señala que el entorno familiar en el desarrollo del individuo no es cuestionable, ya que el ejercicio de la dinámica familiar, es quien mejor predice la aparición de conductas agresivas hasta comportamientos delincuenciales en los jóvenes, es decir, que el adolescente al no hallar un soporte afectivo adecuado este se torna susceptible a las fuentes de riesgo como el pandillaje, conflictos violentos con sus pares entre otros.

Entre tanto en el contexto local según el anuario estadístico emitido por el Ministerio Público (2013), afirma que la provincia de Trujillo se consolida como una de las ciudades con mayor crecimiento de violencia en todo el país, además es catalogada como la primera donde se aprecia delitos llevados a cabo por menores de edad, destacando que los distritos con mayor

sucesos en actos de violencia son El Porvenir, Florencia de Mora y La Esperanza, de tal modo que de la totalidad de delitos sobre violencia contra la sociedad, entidades públicas y privadas registradas, la mitad (50%) de toda la delincuencia se observa en el distrito de La Esperanza, por tal razón el Ministerio del interior efectúa acciones para reducir tal realidad psicosocial; de modo similar la Gerencia de Defensa Nacional y la Organización de las Naciones Unidas (21 de mayo, 2014) han iniciado el programa conjunto: “Fortaleciendo la Seguridad Humana y la Resiliencia de la Comunidad mediante el impulso de Coexistencia Pacífica en el Perú”, el cual culmina en el 2017, con los distritos de mayor incidencia de agresividad, priorizando entre estos la Esperanza, en el cual más del 70% de actos de violencia criminal son realizados por adolescentes.

Al señalar sobre la victimización en el país a causa de las conductas violentas y en algunos casos las que caen fuera de la ley, el Instituto Nacional de estadística e informática, afirma que las principales víctimas de hechos delictivos son jóvenes, en tal sentido, puede observarse que los jóvenes son quienes participan de las acciones delictivas y a su vez son las principales víctimas de estos actos; es decir, que tal victimización en cierto modo puede ser ocasionada sus propios pares, por la sociedad o en todo caso ellos mismos pueden ser víctimas de sus propios comportamientos desadaptativos, no obstante, no se deja de lado que el entorno familiar forme parte de tales conductas (INEI, 2013). Otro aspecto relevante es descubrir cómo perciben la problemática los jóvenes, desde su propia perspectiva, estos al ser consultados sobre dicha problemática por medio de la encuesta nacional de la juventud un 58.6% de ellos perciben que es la delincuencia y pandillaje, asimismo 43.2% de ellos consideran que es la falta de oportunidades en el trabajo y un 39.5% afirman el principal problema radica en el excesivo consumo de alcohol y drogas Secretaria Nacional de la Juventud (SENAJU, 2013).

Este escenario de conductas fuera de la normatividad social y en algunas ocasiones legal se puede percibir en las Instituciones Educativas, en particular en las Instituciones Educativas públicas Distrito La Esperanza, lo cual generaron este interés por estudiar dicho problema, donde se observa la existencia de conductas violentas por parte de los alumnos dentro del aula, incluso en presencia de los docentes de turno, dando rienda suelta a su agresividad, lo cual genera malestar e impotencia en quienes están comprometidos en la labor del educando.

Es así se observa de modo continuo conductas desadaptativas en los adolescentes que le hacen desenvolverse valiéndose de la violencia, producto aprendizajes adquiridos de un

sistema familiar que en muchas ocasiones carece de dialogo y cohesión entre los miembros de la familia, por lo que se hace necesario desarrollar un estudio que busque hallar la relación entre funcionalidad familiar y conductas antisociales-delictivas en adolescentes estudiantes del distrito la Esperanza.

2. Trabajos previos.

Fernández (2017) desarrolló un estudio con el propósito de determinar las diferencias significativas en las conductas antisociales y delictivas según variables sociodemográficas de adolescentes del distrito La Esperanza. La muestra estuvo compuesta por 263 estudiantes de secundaria y el instrumento aplicado fue el cuestionario de conductas antisociales y delictivas (A-D) de Seisdedos. Según el análisis comparativo de las conductas antisociales-delictivas en relación al tipo de familia de los adolescentes (nuclear, monoparental, extendida y ensamblada) no se observa diferencias significativas. No obstante, en conductas antisociales se observa la media más alta para el tipo de familia ensamblada ($M=6.82$) y la media mínima en los tipos de familia nuclear y extendida ($M=5.17$); en conductas delictivas se observa la media más alta para el tipo de familia ensamblada ($M=2.64$) y la más baja para el tipo de familia monoparental ($M=0.81$).

Beltrán y Játiva (2016) desarrollaron un estudio con la finalidad de demostrar si existe relación entre la disfunción familiar y la presencia de conductas de riesgo, y tales conductas tienen un nivel de impacto en la calidad de vida vinculada a la salud. La muestra estuvo compuesta por 278 participantes con edades entre 13 y 18 años. Para la recolección de datos los instrumentos aplicados fueron: WHOQOL- Bref, el cuestionario de funcionamiento familiar (FF SIL). Según el análisis descriptivo se reporta que el 62.2% de los adolescentes evaluados no consumían ninguna droga ilícita, frente a un 33.8% que si lo había consumido en algún momento de su vida, en cuanto a la funcionalidad familiar se observó que la mayoría de la muestra de estudio presentaba funcionalidad familiar normal y el 45.3% presentó algún grado de disfuncionalidad. Según el análisis de asociación de las variables se observa que de los adolescentes con disfunción familiar consumía alcohol y/o tabaco en el último año, con riesgo 4.5 veces mayor que aquellos con funcionalidad familiar normal, lo cual conlleva a ser un resultado estadísticamente significativo ($p<.01$).

Rivera y Cahuana, (2016) desarrollaron una investigación con la finalidad de relacionar la funcionalidad familiar y el comportamiento antisocial y delictivo de un

conjunto de adolescentes en Arequipa. La muestra estuvo compuesta por 929 participantes con edades de 13 y 17 años. Para la recolección de datos se utilizó una batería de pruebas que incluía: ficha de datos sociodemográficos, cuestionario de clima social familiar [FES], cuestionario de cohesión y adaptabilidad familiar [FACES III], cuestionario de satisfacción familiar [CSF] y cuestionario de conductas antisociales y delictivas [A-D]. Del análisis correlacional se halló que la cohesión y adaptabilidad familiar se relaciona negativamente y significativamente con las conductas antisociales, no obstante, no se evidencia significancia estadística en la asociación con las conductas delictivas.

Riofrio y Villegas (2015) desarrollaron un estudio con la finalidad de relacionar adaptabilidad-cohesión familiar y agresividad en la convivencia escolar en adolescentes, en una muestra de 47 adolescentes escolares del distrito de Chongollape. Para la recolección de datos se usó la escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar, adaptado por Martínez (2013) y la escala de Agresividad en la convivencia escolar – Bullying de Barrios (2013). Los resultados revelan que existe relación directa y significativa entre el factor desunión y los indicadores belicosidad e impulsividad; además, relación directa y significativa con experiencia personal y problemas académicos; finalmente, se halló relación directa y significativa entre el factor caótico y los factores autoinsuficiencia e impulsividad.

Rodríguez, Espinoza y Pardo (2013) desarrollaron un estudio con la finalidad de identificar la función familiar y describir las conductas antisociales y delictivas en una muestra de 409 adolescentes de nueve entidades públicas de la ciudad de Ibagué. Los instrumentos utilizados fueron el APGAR y el cuestionario de conductas Antisociales-Delictivas. Según el análisis descriptivo se refiere que el 84% de los adolescentes participantes han cometido conductas antisociales y el 12% conductas delictivas, asimismo, se señala que las tres conductas antisociales más frecuentes, las cuales son: comer en lugares prohibidos (74%), tocar la puerta de un desconocido y huir corriendo (71%), y usar insultos (65%), en tanto, las conductas antisociales más frecuentes son: comprar bebidas alcohólicas en un club prohibido (32%), gastar dinero frecuentemente en tragamonedas, videojuegos, etc. (23%) y en algún momento haber destrozado cosas en lugares públicos (14%). Respecto a la funcionalidad familiar se reportó que el 30.8% presentan buena funcionalidad familiar y el 69.2% presenta algún tipo de disfuncionalidad. Respecto a la asociación de las variables se observa que el 84% de los que han cometido al menos 5 conductas antisociales, de ellos el 39% presenta disfunción familiar leve, el 20% una disfunción familiar moderada y el 10%

una disfunción familiar severa. Del 12% de los adolescentes que han realizado conductas delictivas, el 43% presenta una disfunción familiar leve, el 16% evidencia disfunción moderada y el 14% disfunción severa.

3. Teorías relacionadas al tema.

1. Funcionalidad Familiar

1. Definiciones preliminares

Según Olson y Gorall, (2006) cohesión es definida como el vínculo emocional que los integrantes de la familia tienen entre sí. Desde la perspectiva del modelo Circumplejo, ciertos indicadores concretos que faciliten para la medición de la variable cohesión familiar son: vinculación emocional, límites, coaliciones, tiempo, espacio, amigos toma de decisiones, intereses y recreación.

Asimismo, la adaptabilidad familiar es definida como la dimensión de cambio en liderazgo, roles, reglas y relaciones dentro de la familiar. Los indicadores concretos que facilitan la medición de dicha variable son: liderazgo, control, disciplina, estilos de negociación, roles, reglas. El foco de la flexibilidad está en cómo los sistemas estables hacen frente al cambio (Olson y Gorral, 2006)

2. Modelo Circumplejo de Olson

Olson, Potner, y Lavee (citado en Kouneski, 2000) señalan que existe 4 tipos de cohesión familiar y 4 tipos de adaptabilidad familiar, que serán descritos a continuación:

Dispersa: hace referencia a la ausencia de unidad afectiva de los integrantes de la familia, baja lealtad, muy poco involucramiento o interacción, escasa cercanía parento-filial, elevada libertad individual, pocas veces pasan momentos juntos, necesidad y preferencia por espacios separados, las decisiones que se toman son de modo independiente, los intereses están fuera del círculo familiar, las amistades personales son vistas a solas, los intereses son disímiles, recreación individual Olson et al. (Citado en Kouneski, 2000).

Separada: se percibe una mediana unidad afectiva entre los integrantes de la familia, cierta fidelidad e interdependencia entre ellos, pese a cierta predisposición a ser independientes. Se da apartamiento a nivel emocional, la lealtad en familia es esporádica, el involucramiento es aceptado prefiriéndose el distanciamiento individual, las normas parento-filiales son precisas, con algo de proximidad entre padres e hijos, se estimula a que se dé la separación

personal, los momentos individuales cobran importancia, sin embargo suelen pasar bastante tiempo en compañía o juntos, optan por los espacios apartados, compartiendo el ambiente familiar, la toma de decisiones son individuales al ser posible las decisiones en conjunto, el interés es focalizado externo a la familia, los amigos personales rara vez son compartidos con los miembros de la familia, el ocio es llevado a cabo de modo más separado Olson et al. (Citado en Kouneski, 2000).

Conectada: hace referencia a la proximidad emocional, donde la lealtad emocional es lo esperado, se hace énfasis en el involucramiento pero el distanciamiento personal es permitido, las interacciones de corte afectivo tienden a ser alentadas y privilegiadas, las normas o límites entre los subsistemas familiares son precisos con proximidad parento-filial, la necesidad de separación suele ser respetada, no obstante poco valorada, el tiempo que comparten en compañía cobra relevancia, los espacios privados son respetados, se optan por las decisiones en conjunto, el interés es focalizado en familia, las amistades personales son compartidas con los miembros de la familia, el ocio también es compartido Olson et al. (Citado en Kouneski, 2000).

Aglutinada: hace referencia a la proximidad emocional extrema, por lo que se exige fidelidad y lealtad hacia la familia, el compromiso es altamente simbiótico junto a un nivel alto de dependencia en lo concerniente a las decisiones que se tomen en común, se manifiesta la dependencia afectiva, la reactividad emocional es extrema, se dan alianzas parento-filiales, se denota falta de normas generacionales, escasa separación personal, los momentos se pasan en conjunto, se consiente poco espacio y tiempo en privado, el interés es focalizado dentro del entorno familiar, es preferible las amistades de la familia más que los individuales, los intereses conjuntos se dan por mandato Olson et al. (Citado en Kouneski, 2000).

De tal manera el modelo Circumplejo de Olson propone que los tipos de cohesión separada y conectada, promueven el funcionamiento familiar, en tanto los extremos, desligada y aglutinada suelen ser problemáticos para las familias (Quintana y Sotil, 2000). De igual manera en cuanto a los tipos de adaptabilidad familiar menciona:

Caótica: hace mención al poco liderazgo, intercambios de modo aleatorio de funciones, disciplina irregular y cambios usuales. Las decisiones por parte de los padres estilan ser impulsivas, existe poca claridad en los roles y existe intercambio en los mismos, habituales

cambios en las normas las que se hacen consumir inconsistentemente (Quintana y Sotil, 2000).

Flexible: suele darse un liderazgo y pautas compartidas, la disciplina en cierto modo es severa y democrática al negociarse las consecuencias, asimismo el liderazgo suele ser igualitario permitiendo cambios, los acuerdos en la toma de decisiones son partidas como las funciones, las normas se hacen cumplir flexiblemente y algunas cambian (Quintana y Sotil, 2000).

Estructurada: en esta variante el liderazgo suele ser autoritario y en algunas ocasiones es igualitario, de modo similar que en las funciones son compartidas, donde se da cierto grado de disciplina democrática y los cambios suceden en el momento que son solicitados. La disciplina escasamente suele ser severa, al ser previsible sus secuelas, los padres son los que hacen la toma de decisiones, las funciones son constantes, sin embargo pueden ser compartidas, las normas tienden hacerse cumplir con firmeza y pocas veces son modificables (Quintana y Sotil, 2000).

Rígida: en esta variante se da el liderazgo autoritario, las funciones son fijas, disciplina juiciosa y no existen cambios. Asimismo, hay fuerte control parental al ser de aplicación es inflexible, es autoritaria donde los padres son los que imponen las decisiones, además las funciones se encuentran ya definidos, las normas se hacen cumplir rigurosamente, al no existir la posibilidad de modificaciones (Quintana y Sotil, 2000).

Por tanto, el modelo Circumplejo de Olson postula que las formas de adaptabilidad estructurada y flexible, suministran el funcionamiento conyugal y familiar, en tanto, que los extremos, rígida y caótica, resultan problemáticos para las familias (Quintana y Sotil, 2000).

3. Relevancia de la funcionalidad familiar

Algunos autores como González, Criado, Araque, Cala, Hernández y Jiménez, (2013) manifiestan que el sistema familiar permite que sus miembros se desenvuelvan de forma pertinente, en las áreas, educativa, social, laboral e individual, permitiendo la adaptación del sujeto a su entorno, en tal sentido un entorno funcional permite la exteriorización de conductas disfuncionales, como la agresividad, la tristeza, evasión, entre otras.

De esta manera, el entorno familiar proporciona los primeros aprendizajes, relacionado a las conductas manifiestas, valores, creencias, y de forma general la forma como el sujeto responderá a su entorno en diversos escenarios, en tal sentido la familia promueve tanto las manifestaciones funcionales como las atípicas en el ser humano, dependiendo de la caracterización de los progenitores (García y Martínez, 2011).

Asimismo, Serrano, Céspedes, Louro (2016) refieren que el desarrollo socio afectivo del ser humano es determinado en la mayor parte por el grupo primario de apoyo, en tal sentido la familia es la encargada del proceso de la formación emocional, así como el desarrollo de las habilidades de socialización, y adaptación a los entornos de presión, considerando que su influencia puede ser tanto negativa como positiva, dependiendo del ambiente, educación, cultura y creencias primordiales que los guías o progenitores inculquen en los demás miembros.

En tal sentido, la familia es un entorno de preparación, como indica Macías, Madariaga, Valle y Zambrano (2013) permite al infante el desarrollo del afecto, conductas de regulación, creencias, así como valores, cogniciones, que posteriormente en la adolescencia tendrán una mayor manifestación, ya que su expresión se realizará en el entorno social de pares, donde contrastaran sus experiencias, conllevando a la consolidación de su carácter, que junto al temperamento, el cual es biológico, constituirán en la adultez temprana la personalidad, como el medio de expresión de pensamientos, afectos y comportamiento, que se espera estén conformes a la cultura, que frente a su transgresión, se consideran como socialmente no aceptables, dificultando su adaptación y aportación social.

Por ende, la familia es pieza clave para lograr prevenir problemáticas de índole tanto individual como social, por ejemplo, conductas violentas, desacato a normas pre establecidas, transgresión del bienestar físico de otros, disrupción en bienes públicos, afrontamiento disfuncional, y diversas manifestaciones que recaen en la disfuncionalidad del ser humano que lo estipula la cultura (Morales, Echávarri, Barros, Maino, Armijo, Fischman, Núñez, Moya y Monari, 2017).

En tal sentido, la familia es fuente tanto de aprendizaje como de sostén frente a acontecimientos de presión, constituyendo un sistema de primer orden para el ser humano, que de acuerdo a la percepción que tenga de este le permitirá contar con las estrategias y herramientas necesaria para su desarrollo continuo en cada etapa del ciclo vital, adaptados a

cada periodo que presenta particularidades y adversidades propias (Macías, Madariaga, Valle y Zambrano, 2013).

Finalmente, la funcionalidad familiar, constituye el conjunto de interacciones y lazos, entre los miembros del mismo sistema, marcando la funcionalidad del ser humano, constituyendo un vínculo emocional significativo, que perdurará durante todo el desarrollo del individuo (Macías, Madariaga, Valle y Zambrano, 2013).

2. Conductas Antisociales - Delictivas

1. Definiciones previas

Entre las conceptualizaciones de referencia, se considera a Millon (2006) quien indica que las conductas disociales estructuran el conjunto de expresiones que transgreden las normas pre establecidas por una cultura.

Asimismo, la American Psychiatric Association (2013) refiere que esta transgresión de normas pre establecidas, corresponde a las pautas que brinda el contexto cultural para el desarrollo y convivencia de los sistemas interaccionales, lo cual evita la estabilidad individual y del colectivo.

De esta manera, las conductas disociales constituyen el agrupamiento de comportamientos perturbadores, como el hurto, la mentira, la estafa, la usurpación, el daño a bienes públicos, también a personas y animales, en un periodo de 6 meses como mínimo, además se presenta en la adolescencia, mientras que en la niñez se considera sólo como conductas disruptivas al ser de menor frecuencia e intensidad, pudiendo conllevar en la adultez a desarrollar un trastorno de la personalidad denominado como anti social, conformando una patología severa, cuando no se conlleva actividades preventivas y de intervención psicológica (Asociación Americana de Psiquiatría, 2014).

En lo referente a las conductas antisociales Seisdedos (citado en Urteaga, 2014) lo define como al comportamiento antisocial una manifestación que no necesariamente es de corte delictiva pero sí que se desvía de la normatividad establecida por la sociedad como aceptable. Por lo que descubre comportamientos como el tocar una puerta y fugarse, dejar intencionalmente basura en la calle y/o vereda, hacer pedazos botellas entre otras conductas similares.

En tanto, la conducta delictiva es definida como un Comportamiento que fácilmente cae fuera de la ley, que se caracteriza por mostrarse amenazante con carga emocional de impulsividad y ansiedad, además de estar acompañada de agresión física y verbal entre otras características Seisdedos (citado en Urteaga, 2014).

2. La Adolescencia

Según Papalia, Wendkos y Duskin (2010) es un periodo del ciclo vital que abarca desde los 12 años hasta los 18 aproximadamente, etapa en la cual el ser humano está consolidando su carácter, para que en el siguiente estadio logre la formación de su personalidad.

La cual según Coleman (2015) es entendida como el conjunto de comportamientos, cogniciones y afectos que mantiene cierta estabilidad a través del tiempo, caracterizando al individuo frente a su contexto sociocultural, a la vez que le permite adaptarse a las exigencias y demandas de su medio, permitiendo su desarrollo integral.

Asimismo, Erikson (1992) refiere que la adolescencia concierte una etapa entre los 12 a 19 años de edad, donde el sujeto busca estructurar su identidad, frente a la confusión de la misma, en tal sentido el adolescente conlleva un aprendizaje de conductas del grupo social, mediante la observación vicaria, constituyendo a los pares, coetáneos como modelos referentes, indistintamente si estos son funcionales o disfuncionales.

De esta manera, el ser humano consolida el carácter, durante las primeras etapas del ciclo vital, mediante el aprendizaje recíproco, que, junto a su temperamento innato, estructuran la personalidad en la adultez, permitiendo que el sujeto tenga una identidad personal, así como las habilidades y herramientas para adaptarse a su entorno (Echeburúa, 2013).

En el caso ello no ocurra, Cerezo (2014) señala que se presentaría, desde la infancia, un conjunto de conductas disruptivas, caracterizadas por desacatar las normas establecidas por el sistema social, que en la adolescencia influirían en la identidad del individuo, pudiendo conllevar a su confusión, evidenciando expresiones socialmente indeseables, como disturbios, el hurto, la malversación, el daño material tanto a bienes físicos como orgánicos, entre otras manifestaciones la cultura sanciona.

Por su parte, Alonso (2012) indica que la adolescencia es una etapa crítica para el desarrollo del ser humano, por ser el periodo de transición de la niñez hacia la adultez, suele existir del

adolescente, el cual tiene que asumir responsabilidades, deberes y atribuciones, propias de la vida adulta, que durante el periodo de la infancia no las tenía. En tal sentido este proceso requiere de la orientación por parte de las figuras de autoridad y los modelos representativos para el sujeto, los cuales pueden influir como factores protectores, cuando brindan la guía adecuada para el desarrollo de las habilidades a nivel individual, social, educativo y en algunos contextos laboral, asimismo serán factores de riesgo cuando no permitan este proceso, promoviendo conductas desadaptativas, que por lo general caracterizan la trasgresión de las normas socioculturales.

3. Manifestaciones funcionales y disfuncionales en la adolescencia

Los autores Gore y Widiger (2013) refieren que adolescencia pauta manifestaciones acordes a tres áreas, a nivel cognitivo, afectivo y conductual, las cuales se adaptan dependiendo del contexto donde se desenvuelva el individuo, caracterizando expresiones distintas, en el sistema familiar, en la interacción social con pares y durante el desempeño académico, lo cual caracteriza los rasgos de personalidad, o también denominado en esta etapa como el carácter, considerando que es dinámico.

En tal sentido, Krueger y Markon (2014) refieren entre las particularidades de la adolescencia, la adopción de valores, creencias y un estilo de vida en particular, de tal manera que asimila un conjunto de atribuciones que le permiten adaptarse a su entorno, cuando este proceso es funcional adopta valores como, la honestidad, responsabilidad, puntualidad, respeto, contribución social, entre otros, estructurando su sistema de convicciones, que lo llevará hasta la vida adulta, en cuanto a lo que quiere lograr y ser en la vida, por lo cual presenta una forma de vivir, que lo conlleve a este objetivo; mientras que en un contexto disfuncional el sujeto adquiere antivalores como la irresponsabilidad, impuntualidad, la mentira, la deshonestidad, el hurto, entre otros, dando lugar a un desarrollo disfuncional en el ciclo vital.

Asimismo, el adolescente suele presentar una mayor inclinación por el grupo social, en este periodo existe una mayor preferencia por los pares o coetáneos, dejando de lado al sistema familiar lo cual Marina (2011) manifiesta que es parte importante del desarrollo psicosocial, ya que el sistema de interacción promueve la adquisición y desarrollo de habilidades de socialización, permitiendo que el adolescente pueda integrar a su sistema, normas y reglas

que estén acorde al grupo cultural, sin embargo se debe considerar que un entorno social de riesgo, conlleva a conductas atípicas afectando la integración e inserción social.

Por lo cual los cuidadores o progenitores deben actuar como factores protectores que promuevan la socialización positiva, previniendo el desarrollo de conductas disfuncionales, desde la trasgresión de normas culturales, hasta el consumo de sustancias psicoactivas, que afectan al desarrollo funcional del individuo (Marín, Medina y Tena, 2014).

Entre otra característica, también suele presentarse un patrón de oposición, el cual según Martin y Pear (2015), es parte del desarrollo del individuo cuando es manejado por las figuras de autoridad, y regulado por el propio adolescente, caracterizando manifestaciones de desacato a las órdenes y demandas del sistema tanto familiar como social, las cuales en la adaptación funcional corresponde a una asimilación paulatina, conllevando a la cohesión e integración sociocultural, asimismo, con frecuencia se presenta junto a rasgos de negación que caracterizan la evitación de las responsabilidades, sin considerarlas como parte de sus conductas; en consecuencia cuando se intensifican en frecuencia y duración, caracterizan en la adolescencia patrones de conducta disocial, que dificultan el desarrollo individual, social, académico, y en algunos escenarios el laboral (Marín, Benjet, Borges, Eliosa, Nanni y Ayala, 2013).

De esta manera, Froján, Calero y Montaña (2011) refieren que es frecuente en la adolescencia los rasgos narcisistas, ya que su egocentrismo se encuentra en apogeo, por lo cual tienden a presentar una imagen que represente un conocimiento profundo sobre sí mismos y su alrededor, pretendiendo demostrar que tienen amplia experiencia de vida, que no requieren de la orientación de otra persona, sobre todo si es una figura de autoridad, como los padres o maestros, orientándose al sistema social, para buscar la aprobación de este grupo, por ende, está continuamente preocupado por su físico, considerando su vestimenta, higiene y contextura como aspectos fundamentales en su vida; caracterización que se suele regular en la adultez, permitiendo la funcionalidad del individuo y su adaptación al entorno (Pelham y Fabiano, 2014).

Por último, una de las principales características es la búsqueda de nuevas experiencias, según Suarez (2010) el adolescente está en una etapa orientada al interés por las vivencias placenteras, en tal sentido suele adoptar conductas del sistema de pares, o modelos representativos, que son percibidos como fuentes de gratificación, lo cual en ocasiones puede

conllevar a experiencias disfuncionales, como el consumo de drogas, el hurto, la violación de normas sociales, la violencia, entre otras, que son de mayor frecuencia e intensidad cuando no se cuenta con otros sistemas de apoyo y orientación.

4. **Trastornos de la personalidad en la adolescencia**

Para Chanen y Mccutcheon (2008) el trastorno de la personalidad en la etapa adolescente ha generado mucha controversia, por lo que los clínicos se muestran reacios al momento de referirse a dicha terminología, debido a la preocupación sobre de hacer un diagnóstico a medida que la personalidad se encuentra en pleno desarrollo y, por consiguiente, va a ser cambiante; asimismo, por el estigma que se asocia a un trastorno de la personalidad, junto con la idiosincrasia de que tales fenómenos son mejor explicados en los diagnósticos del Eje I de los manuales usados para efectuar los diagnósticos. No obstante, los autores mencionados también destacan las evidencias empíricas que se han recolectado a través del tiempo los cuales reflejan que la patología de la personalidad es una manera esencial de psicopatología en la etapa adolescente.

Por su parte, Silk (2008) menciona que el problema en si no es el diagnostico de los problemas de personalidad en los adolescentes, lo cual pueda ser válido o no, sino que el diagnostico no sea algo que se quede como etiqueta a lo largo de tiempo; de dicho de otro modo, pese a que el individuo continúe teniendo con el tiempo una sintomatología como secuela que vaya a tener impacto significativo en su desempeño diario, a través del tiempo no cumpla la serie de criterios para tal diagnostico en particular. Por tal razón, es esencial que los pacientes sean evaluados reiteradamente, respecto a si presentan o no, tales criterios diagnósticos.

Para Millon citado en Gill (2005) sostiene que los niños cargados de enfado con el mundo, que no sienten el amor de sus padres y tampoco se hallan aceptados por sus pares suelen usar frases como: me quiero escapar de todo esto, nadie me ama, la vida no es digna de vivirla, son los niños que tienen un comienzo de una personalidad alterada.

Al respecto investigadores como Cohen, Crawford, Jognson y Kansen (2005) en su estudio longitudinal iniciado en los años 1975 con niños de 1 a 10 años continuaron con la evaluación en años posteriores a los 14, 16, 22 y 33 años, donde hallaron que en su totalidad los trastornos de personalidad que se midieron en el estudio, presentan índices más altos en la adolescencia temprana.

5. **Teoría basada en la personalidad del comportamiento antisocial y delictivo**

Para Garrido (2005) la conducta delictiva es explicada a través de los procesos psicofisiológicos, como la emotividad, la excitación y el condicionamiento, los que dan origen a cierto tipo de personalidad, lo cual va afectar el comportamiento de la persona en ciertas ocasiones.

Dicha teoría se fundamenta en tres dimensiones temperamentales de la personalidad, las cuales son extraversión-introversión, neuroticismo-estabilidad emocional y psicoticismo, es este último el que está vinculado a los rasgos como la baja tolerancia a la frustración y a los altos niveles de hipersensibilidad, ansiedad poca tranquilidad (Redondo y Andrés-Pueyo, 2007).

Al respecto Eysenck y Ranchman (citado en Fariña, Vázquez y Arce, 2011) percibieron que unos polos se sitúan en individuos cuyas emociones son inestables, con intensidad y se excitan con facilidad, asimismo se muestran con mal humor y susceptibles, y en el otro extremo se sitúan las personas estables emocionalmente. Por lo que los autores antes mencionados afirman que los individuos con altos niveles de psicoticismo tienden a ser solitarias, conflictivas, con crueldad y carentes de sentimientos, por lo que las personas con altos niveles de psicoticismo presentarían altos niveles de perturbaciones en el pensamiento, emociones y has en el comportamiento motor, es decir, trastornos que se caracterizan por la conducta antisocial y delictiva.

Para Fariñas et al. (2011) para explicar la conducta antisocial y delictiva sirven los principios teóricos postulados por Eysenck, debido a que las puntuaciones elevadas en extraversión, neuroticismo y psicoticismo se relacionan con la variable antes mencionada. Es decir, que el neuroticismo o alta emotividad va actuar va a tener la función de reforzador de los comportamientos antisociales, los cuales se han ido creando desde la infancia, además, el aumento desmedido de emotividad inhibe el control de la conducta delictiva.

4. **Formulación del problema.**

¿Qué relación existe entre funcionalidad familiar y conductas antisociales-delictivas en adolescentes del distrito de La Esperanza?

5. Justificación del estudio.

La investigación desarrollada tiene la finalidad de conocer la capacidad para explicar las conductas antisociales a partir de la variable funcionalidad familiar en una muestra de adolescentes del distrito de La Esperanza. Permitiendo aportar al campo de la psicología como ciencia del comportamiento.

De esta manera, también contribuye a nivel metodológico, al generar un precedente de investigación, de referencia para posteriores estudios y al mismo tiempo a los profesionales de la salud psicológica.

Además, a nivel teórico aporta en la comprensión de ambas variables, pudiendo dar la posibilidad a desarrollar actividades psicológicas que promuevan el bienestar de la población de adolescentes.

A partir de estos enunciados, se genera una visión tanto a corto, mediano y largo plazo sobre el aporte de la investigación al campo de la psicología, en los ejes de la familia y conducta adolescente.

6. Hipótesis

General

Existe entre relación entre funcionalidad familiar y las conductas antisociales-delictivas en adolescentes del distrito de La Esperanza

Específicas

H₁: Existe relación entre cohesión familiar y las conductas antisociales en adolescentes del Distrito la Esperanza.

H₂: Existe relación entre adaptabilidad familiar con las conductas antisociales en adolescentes del distrito de La Esperanza.

H₃: Existe relación entre comunicación familiar y las conductas antisociales en adolescentes del distrito de La Esperanza.

H₄: Existe relación entre satisfacción familiar y las conductas antisociales en adolescentes del distrito de La Esperanza.

7. Objetivos

General

Determinar la relación entre la funcionalidad familiar y las conductas antisociales-delictivas en adolescentes del distrito de La Esperanza.

Específicos

Determinar la relación entre cohesión familiar y las conductas antisociales en adolescentes del Distrito la Esperanza.

Determinar la relación entre adaptabilidad familiar con las conductas antisociales en adolescentes del distrito de La Esperanza.

Determinar la relación entre comunicación familiar y las conductas antisociales en adolescentes del distrito de La Esperanza.

Determinar la relación entre satisfacción familiar y las conductas antisociales en adolescentes del distrito de La Esperanza.

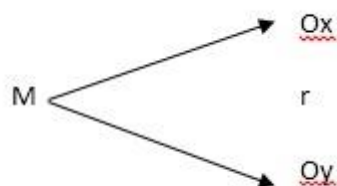
2. MÉTODO

1. Diseño de investigación

El presente estudio se enmarca dentro de los estudios descriptivos o no experimentales de corte transversal que según Hernández, Fernández y Baptista (2010) buscan especificar las propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice sin realizar ningún cambio en la población de estudio.

Asimismo, el estudio es de diseño descriptivo correlacional simple, debido a que no se controla variables extrañas acerca de la relación funcional de las variables, por lo que el estudio apuntará a describir y explicar los resultados obtenidos de acuerdo a la relación que guardan las variables (Ato, López y Benavente, 2013).

Diagrama que ilustra el diseño es:



Donde:

M: Alumnos de la I.E.

Ox: Cohesión y adaptabilidad familiar

Oy: Conductas antisociales – delictivas

r: Relación entre Cohesión y adaptabilidad familiar y conductas antisociales – delictivas

2. Variables, Operacionalización

Tabla 1

Operacionalización de las variables funcionalidad familiar y conductas antisociales – delictivas

Variable	Definición Conceptual	Definición Operacional	Indicadores	Escala de Medición
Funcionalidad Familiar	Es la interacción de vínculos afectivos entre miembros de la familia (cohesión) y que pueda ser capaz de cambiar su estructura con el fin de superar las dificultades evolutivas Familiares (adaptabilidad) (Olson y Gorall, 2006).	Se asume la definición de medida en función a la puntuación obtenida en la aplicación del instrumento de funcionalidad familiar (FACES IV).	Cohesión Familiar Olson (2011) define a cohesión como “el vínculo emocional que los miembros de la familia tienen el uno hacia el otro” (p. 65). Ítems. 1, 3, 4, 7, 9, 10, 13, 15, 16, 19,22, 21, 25, 27, 28, 31, 33, 34, 37, 39, 40.	De Intervalo: Escala de intervalo: establece distancias precisas entre un valor y otro; tiene un cero convencional (Alarcón, 2013)
			Adaptabilidad Familiar Olson (2011), define a la adaptabilidad de la familia como “la calidad y la expresión de liderazgo y organización, el modelo se define como la cantidad de cambio en el liderazgo de la familia, las relaciones de funciones y reglas de relación” (p. 65). Ítems. 2, 5, 6, 8, 11, 12, 14, 17, 18, 20, 23, 24, 26, 29, 30, 32, 35, 36, 38, 41, 42.	
			Comunicación Familiar Olson (2011), define a la comunicación “como la capacidad de comunicación positiva utilizada en el sistema de pareja o familia. La dimensión de comunicación es vista como una dimensión facilitadora que ayudar a las familias después de los niveles de cohesión y la adaptabilidad” (p.65). Ítems. 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52.	
			Satisfacción Familiar Olson y Wilson (1982), mencionan que la satisfacción	

familiar es la sensación presente que los miembros tienen con respecto al funcionamiento familiar, en el grado de cohesión y adaptabilidad familiar. Ítems. 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62.

Conductas Antisociales - Delictivas	Conductas que pueden o no transgredir las normas sociales (Seisdedos, 2001).	Se evaluará a través del Cuestionario de Conductas Antisociales Delictivas (A-D) de Nicolás Seisdedos Cubero (2001), La cual contempla las áreas de Conducta Antisocial y Conducta Delictiva.	<p>Conducta Antisocial (A): Conductas que son consideradas fuera de la normatividad social (Seisdedos, 2001). Ítems: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19 y 20.</p> <p>Conducta Delictiva (D): conductas fuera de la ley las cuales generan a nivel legal (Seisdedos, 2001). Ítems: 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39 y 40.</p>
-------------------------------------	--	---	---

1. Población y muestra

La población objetivo lo conforman los estudiantes de las instituciones educativas públicas de nivel secundario del distrito La Esperanza, en tanto, la población accesible lo constituye los alumnos del quinto grado de tres instituciones educativas públicas de dicho distrito, con un total de 356 alumnos, el tipo de muestreo utilizado es el no probabilístico intencional, considerando que las investigaciones desarrolladas en ciencias sociales y humanas se deben orientar en un muestreo que no esté sujeto a fórmulas estadísticas para el muestreo, puesto que la unidad de análisis son seres humanos usualmente, quienes tienden a cambiar producto del desarrollo, lo cual generaría un error la realización de muestreos probabilísticos (Lloret, Ferreres, Hernández y Tomás, 2014).

Por tanto, la muestra quedo conformada por toda la población accesible de estudiantes adolescentes con edades que oscilan entre 15 y 18 años de edad, los cuales cursan el quinto grado de educación secundaria, tomando en cuenta lo sugerido por Morales (2012) quien sostiene que para hacer una selección del tamaño de la muestra de un estudio cuando se estima coeficientes de

correlación con una magnitud de relación considerable para ser interpretado y con un nivel de confianza del 90%, se requiere como mínimo 259 participantes.

Criterios de selección

Criterios de inclusión: Se incluirá a los estudiantes entre los 15 a 18 años de edad, que pertenezcan a una de las instituciones educativas seleccionadas como población accesible, y que participen de forma voluntaria.

Criterios de exclusión: Se excluirá a los alumnos que llenen completamente los instrumentos, asimismo, a los participantes que falseen el instrumento.

2. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

1. Técnica

Para la recolección de datos se recurrió a la evaluación psicológica la cual es un “proceso de solución de problemas toma de decisiones que comienza con una demanda de un cliente y/o sujeto (o grupo de sujetos) a un psicólogo. Este proceso implica una serie de actividades científicas y profesionales” (Ballesteros, 2013, p. 21).

2. Instrumentos

Instrumento 1: Escala de Cohesión y adaptabilidad familiar FACES – IV

El instrumento que se utilizará es la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar FACES – IV, cuyo autor es David Olson, y contó con la colaboración de Gorall, D. y Tiesel, J.

Es aplicable a sujetos mayores a los 12 años, la aplicación puede ser de modo individual o grupal con un tiempo de 15 minutos aproximadamente; el propósito es medir la cohesión y adaptabilidad familiar, las cuales presentan sub-escalas 88). El tipo de respuesta para medir cada uno de los reactivos es Likert del 1 al 5.

Cueva (2016) realizó un trabajo de evidencias de validez, de la versión adaptada del instrumento, en la correlación ítem-test presenta valores promedio de .511, con correlación máxima de .658 en el ítem 17 y mínima de .277 en el ítem 10, asimismo, en el análisis factorial confirmatorio reportó índices de bondad de ajuste superiores a .90, con cargas factoriales que oscilan entre .258 a .712, además, en cuanto a la consistencia interna se obtuvo valores de .540 a .842 en las dimensiones.

Instrumento 2: Cuestionario de conductas antisociales y delictivas A-D

El instrumento a emplearse fue diseñado y elaborado por Nicolás Seisdedos Cubero en el año 2001 en España, el cuestionario evalúa la conducta antisocial y delictiva en niños y adolescentes por medio de dos escalas, y consta de 39 reactivos con tipo de respuestas dicotómicas (sí y no).

La aplicación puede ser individual y grupal en poblaciones adolescentes, con un tiempo aproximado de aplicación de 10 a 15 minutos. Para efectuar la calificación se le otorga puntajes de 1 y 0 según como responda el participante, siendo el puntaje máximo de 20 puntos para cada sub-escala (A y D).

Los 40 ítems que conforman el cuestionario se obtuvieron después de efectuar el análisis factorial de 137 ítems iniciales, los cuales se aplicaron en una muestra de 405 varones y 604 mujeres, donde la consistencia interna para la escala de conductas antisociales alcanzó un alfa de .866 para varones y de .860 para mujeres; en tanto, para conductas delictivas alcanzó un alfa de .862 en varones y de .860 para mujeres.

Se tomará como referencia la validación llevada a cabo por Julca en el año 2013 en un Distrito de la provincia de Trujillo en una muestra de 582 participantes de 11 a 17 años de edad, donde se reporta índices de homogeneidad superiores a .40 en la totalidad de los reactivos del instrumento. En lo concerniente a la consistencia interna se observa valores de .80 y .85 en las escalas según el coeficiente Kuder Richardson (KR-20).

3. Método de análisis de datos

Para llevar a cabo el análisis de datos en primer lugar se hizo una selección de los test correctamente llenados; luego se pasará a tabular en una base de datos en el programa Excel 2016. Posteriormente para procesar los datos se exportó al programa IBM- SPSS 24, programa que servirá para hacer el análisis descriptivo e inferencial.

Para el análisis descriptivo se usó las medidas de tendencia central (media), medidas de dispersión (mínimo, máximo y desviación estándar), y de forma (asimetría) con la finalidad de conocer cómo se presenta la variable. Para el análisis correlacional se usó el coeficiente de correlación de Pearson, debido a que existe normalidad en la distribución de las

puntuaciones obtenidas, la cual es apreciada en los valores de la asimetría; asimismo, la interpretación se efectuó partiendo del coeficiente de correlación y considerando los puntos de corte valorativos del tamaño del efecto ($r > .10$ = pequeño; $r > .30$ = mediano y $r > .50$ = grande) establecidos por Cohen (1998), finalmente se reportó los intervalos de confianza al 95% de las correlaciones, calculados mediante el método de bootstrap tipo percentil, y la presentación fue siguiendo los lineamientos APA.

4. Aspectos éticos

Posterior de la coordinación y hacer la entrega de la carta emitida por la universidad con la que se presentó a cada directivo de las instituciones educativas donde se ejecutó la investigación, para el desarrollo de la misma se entregó la carta de testigo informado a los docentes que se encuentren a cargo de las aulas seleccionadas para aplicar los instrumentos, en las cartas de testigo informado se explica los objetivos del estudio, los términos y condiciones de la ejecución, considerando la confidencialidad, su uso exacto de la información recolectada para fines académicos, tomando en cuenta los criterios de inclusión se procederá a aplicar los instrumentos respectivos.

3. RESULTADOS

3.1. Análisis descriptivo de las variables Funcionalidad familiar y conductas antisociales delictivas en adolescentes del distrito de La Esperanza

En la tabla 2, se observa que la media alcanzada en funcionamiento familiar es de 155.21 con una desviación estándar de 66.056, ubicándose por ligeramente por encima de la media teórica (126); no obstante, a nivel de dimensiones se aprecia que la media alcanzada cae levemente por debajo del promedio teórico (cohesión familiar M=51.21, DE=21.175, MT=63; adaptabilidad familiar M=55.03, DE=18.943; MT=63; comunicación familiar M=24.74; DE=14.152; MT=30; satisfacción familiar M=24.03, DE=12.544, MT=30).

Tabla 2

Media, Desviación estándar de la variable Funcionamiento Familiar (n=356)

Variable/Dimensiones	Mínimo	Máximo	Media	DE	Asimetría
Funcionamiento Familiar	78	276	155.21	66.056	.612
Cohesión Familiar	29	93	51.40	21.175	.629
Adaptabilidad Familiar	29	87	55.03	18.943	.495
Comunicación Familiar	10	50	24.74	14.152	.581
Satisfacción Familiar	10	50	24.03	12.544	.722

Nota: DE=Desviación Estándar

En la tabla 3, se observa que en las conductas antisociales y delictivas el promedio de las puntuaciones alcanzadas se ubica por debajo del promedio teórico, próximo a la puntuación mínima (conductas antisociales M=11.76, DE=6.707; MT=20; conductas delictivas M=7.52; DE=7.380; MT=20).

Tabla 3

Media, Desviación estándar de la variable conducta antisocial y delictiva (n=356)

Dimensiones	Mínimo	Máximo	Media	DE	Asimetría
Conductas Antisociales	0	20	11.76	6.707	-.501
Conductas Delictivas	0	20	7.52	7.380	.465

Nota: DE=Desviación Estándar

3.2. Análisis correlacional de las variables

En la tabla 4, se observa que las variables funcionamiento familiar y conductas antisociales y delictivas se relacionan inversamente con un tamaño de efecto grande ($r > .50$).

Tabla 4

Relación entre funcionamiento familiar y conducta antisocial y delictiva (n=356)

Variables	r	IC 95%		
		LI	LS	
Funcionamiento Familiar	Conducta Antisocial	-.893**	-.905	-.880
	Conducta Delictiva	-.821**	-.845	-.795

Nota: r=coeficiente de correlación de Pearson; $p < .01^{**}$; IC=intervalos de confianza; LI=límite inferior; LS=límite superior

En la tabla 5, se observa los coeficientes de correlación entre las dimensiones de funcionamiento familiar y las conductas antisociales-delictivas, de lo cual se aprecia que

todas las dimensiones (cohesión familiar, adaptabilidad familiar, comunicación familiar, comunicación familiar y satisfacción familiar) con las conductas antisociales y delictivas, con una fuerza de relación grande ($r > .50$).

Tabla 5

Relación entre las dimensiones de funcionamiento familiar y las conductas antisociales y delictivas (n=356)

Variables		r	IC	
			LI	LS
Cohesión Familiar	Conductas Antisociales	-,924**	-.932	-.914
	Conductas Delictivas	-,821**	-.844	-.801
Adaptabilidad Familiar	Conductas Antisociales	-,870**	-.888	-.848
	Conductas Delictivas	-,818**	-.845	-.792
Comunicación Familiar	Conductas Antisociales	-,880**	-.893	-.865
	Conductas Delictivas	-,787**	-.819	-.755
Satisfacción Familiar	Conductas Antisociales	-,835**	-.849	-.821
	Conductas Delictivas	-,814**	-.838	-.791

Nota: r=Coefficiente de correlación de Pearson; $p < .01$ **; IC=intervalos de confianza; LI=límite inferior; LS=límite superior

4. DISCUSIÓN

A través de los años se viene indagando sobre las razones por las que un adolescente tiene reacciones conflictivas frente a otro, es en esa etapa donde se evidencian una serie de cambios desde lo físico hasta el en el contexto familiar; es así, que al intentar hacer frente a las demandas propias del entorno en diversas ocasiones confrontan la ley, ubicándose en un juego en el que se hallan al límite de las situaciones, ocasionando problemas personales y con los demás, dichos comportamientos están fermente influenciados por el sistema familiar (Gaete, 2015; Pedreira y Martín, 2000). Frente a la influencia que puede tener el sistema familiar en el comportamiento desadaptativo de los adolescentes, se pretendió conocer la relación de la funcionalidad familiar y las conductas antisociales y delictivas en una muestra de 356 adolescentes del Distrito la Esperanza.

Se acepta la hipótesis general, debido a que el efecto de relación inversa entre funcionamiento familiar y la conducta antisocial y delictiva es alto, es decir, a medida que en los adolescentes evaluados la interacción en el contexto familiar sea permanente al cumplirse las funciones básicas, tanto las conductas fuera de la normatividad social como las conductas que caen fuera de la ley serán nulas o mínimas. Lo medido se asemeja a lo reportado por Beltrán y Játiva (2016) quienes concluyeron que los adolescentes con disfunción familiar que consumía alcohol y/o tabaco presentaban un riesgo de 4.5 veces más que los que tenían adecuada funcionalidad familiar.

En esa misma línea, Papalia et al. (2009) señala que el origen de las conductas disruptivas se da en la niñez, pero es acentuada en la adolescencia, y va a estar relacionada con un sistema de crianza de rechazo, coerción, excesiva permisividad, etc., por lo que el entorno familiar en el desarrollo del ser humano no se pone en tela de juicio, puesto que el ejercicio de la dinámica familiar es quien mejor va a predecir la aparición de conductas agresivas y hasta los comportamientos delincuenciales en la etapa de la juventud Berk (1999, citado en Arias, 2013).

No obstante, se discrepa con lo medido por Rodríguez, et al. (2013), quienes concluyeron que del 84% de los adolescentes que presentan conductas antisociales, el 39% de ellos presentan disfunción familiar leve, el 20% disfunción moderada y solo el 10% disfunción familiar severa; asimismo, del 12% de adolescentes que presentan conductas delictivas, el 43% de ellos presenta disfunción familiar leve, el 16% evidencia disfunción moderada y el 14% disfunción severa. Tales diferencias se deben a modo de evaluar las variables, por lo

que funcionalidad familiar se evaluó como disfuncionalidad y las conductas antisociales y delictivas como como conductas en sí, es decir por reactivos, con un análisis categórico. Sin embargo, tales datos, dan un panorama que al evaluarse de modo más específico la variable de conductas antisociales-delictivas si se aprecia presencia alta de las mismas y en funcionalidad familiar al menos entre un 12 y 16 por ciento se muestra como disfuncional grave.

Por lo que la familia es pieza clave para evitar problemas de índole a nivel infibula y social, por ejemplo, comportamientos violentos, transgresión del bienestar físico de otros, disrupción en bienes públicos, etc. (Morales, et al., 2017); y es en la adolescencia donde se ve reflejado la adopción de normas, creencias y un estilo de vida peculiar, de tal modo que asimila una serie de atribuciones que le permiten adaptarse al medio o presentar comportamientos disfuncionales (Krueger y Markon, 2014).

Se acepta la primera hipótesis específica, debido a que es grande el efecto en la relación inversa entre cohesión familiar y las conductas antisociales-delictivas, es decir, a medida que en la población evaluada el vínculo emocional que se presenta entre los miembros de que se tienen el uno al otro es favorable, tanto las conductas fuera de la normatividad social como las conductas que caen fuer de la ley serán nulas o mínimas.

Los resultados mencionados se asemejan a lo reportado por Riofrio y Villegas quienes hallaron que existe relación directa entre el factor desunión y la impulsividad y relación directa con problemas académicos. En tanto, Rivera y Cahuana (2016) al estudiar las variables hallaron que la cohesión se relaciona inversamente con las conductas antisociales, pero no con las conductas delictivas. La discrepancia parcial en la relación de las variables se explica, en el tipo de muestra estudiada, es decir, el trabajo previo se desarrolló en una población que presentaba más altos índices de conductas delictivas e índices más bajos de cohesión, por lo que al asociar las variables no se halla significancia estadística.

Por su parte, Serrano, et al. (2016) indican que el desarrollo socioafectivo de las personas se determina en su mayoría en el grupo primario de apoyo, por lo que es la familia la encargada de la formación del desarrollo emocional, así como del desarrollo de las habilidades de socialización, y adaptación a los entornos de presión, tomando en cuenta que la influencia puede tanto positiva como negativa. Por lo que el desarrollo del afecto, conductas de regulación, creencias, cogniciones, etc., dadas en la infancia, posteriormente tendrán su

manifestación en la adolescencia, la cual será reflejada en la interacción con sus pares de modo positivo o negativo (Macías, et al., 2013).

Se acepta la segunda hipótesis específica, puesto que es grande el efecto de relación inversa entre adaptabilidad familiar y las conductas antisociales-delictivas en la muestra de estudio. Ello indica, mientras que la calidad de expresión de liderazgo y organización en las relaciones familiares funcionen adecuadamente en la muestra evaluada, tanto las conductas fuera de la normatividad social como las conductas que caen fuera de la ley serán nulas o mínimas.

Los hallazgos se sustentan en los hallazgos de Rivera y Cahuana (2016), quienes concluyen que la adaptabilidad familiar se relaciona negativamente con las conductas antisociales y las conductas delictivas, no obstante, con las últimas no presenta significancia estadística. Tal diferencia en cuanto a la fuerza de relación (ausencia de significancia estadística en la última correlación), por un lado, se puede deber según lo antes mencionado en cuanto a cómo se presentó la variable en el trabajo previo, de otro lado, se hace referencia que en dicho antecedente se usó una versión antigua para la evaluación de la funcionalidad familiar.

Al respecto, González, et al. (2013) manifiestan que el sistema familiar va a permitir que los integrantes se desenvuelvan de modo pertinente, en los ámbitos educativo, social, laboral e individual, favoreciendo la adaptación del individuo al medio, sin embargo, un entorno disfuncional tendrá como consecuencia manifestación de comportamientos disfuncionales, tales como agresividad, tristeza, evasión entre otras.

Se acepta la tercera hipótesis específica, debido a que, el efecto de la relación inversa entre comunicación familiar y conductas antisociales-delictivas en la muestra de estudio. Ello indica, mientras que los adolescentes evaluados perciban que en su entorno familiar haya capacidad de comunicación positiva, donde se facilite la ayuda mutua, en estos (adolescentes) tanto las conductas fuera de la normatividad social como las conductas que caen fuera de la ley serán nulas o mínimas.

Lo hallado se corrobora con lo reportado por Riofrio y Villegas (2015) quienes, al relacionar la adaptabilidad y cohesión familiar con la agresividad, evidencian que hay relación directa y con significancia estadística entre el factor caótico y la impulsividad. Por lo que es necesario señalar que el aspecto de la comunicación en el trabajo previo se midió por medio

de un aspecto negativo, es decir como factor caótico y al asociarlo con la impulsividad la relación fue directa, no obstante, en el presente estudio la medición fue en sentido positivo y al asociarlo con las conductas antisociales y delictivas la relación fue inversa.

Al respecto, García y Martínez (2011) indican que el entorno familiar donde se proporciona los primeros aprendizajes, relacionado con las conductas manifiestas, valores, etc., es la familia quien va a promover tanto los comportamientos funcionales como las que son atípicas, dependiendo de la caracterización de los progenitores.

También se acepta la cuarta hipótesis específica, puesto que, el efecto en la relación inversa entre satisfacción familiar y las conductas antisociales y delictivas en la muestra de estudio. Es decir, mientras que los adolescentes evaluados perciban en su familia que hay presencia de satisfacción familiar, tanto las conductas fuera de la normatividad social como las conductas que caen fuera de la ley serán nulas o mínimas.

Lo encontrado, se respalda en lo postulado por Alonso (2012), que indica que la adolescencia es etapa crítica en el desarrollo humano, por ser el periodo de la niñez hacia la vida adulta, suele darse que en tal proceso se requiere que aparte de la orientación que proporcionen los padres ejerciendo autoridad, es necesario que se dé la satisfacción en dicho medio, caso contrario se puede generar comportamientos no adaptativos y de riesgo, que por lo general se caracterizan la transgresión de normas socioculturales.

Una limitante del estudio fue el factor accesibilidad a poblaciones donde haya un diagnóstico sobre conductas antisociales y delictivas en los adolescentes. No obstante, las implicancias del estudio es que producto de las evidencias halladas da pie a que se replique la investigación o se considere una variable mediadora con la finalidad de determinar cómo sería la variabilidad explicada de las conductas antisociales y delictivas.

5. CONCLUSIONES

Del análisis de las puntuaciones obtenidas de la aplicación de los instrumentos en la muestra de estudio, se concluye:

Existe relación inversa de efecto grande entre funcionamiento familiar y las conductas antisociales y delictivas en una muestra de adolescentes del Distrito La Esperanza

Existe relación inversa de efecto grande entre cohesión familiar y las conductas antisociales y delictivas en una muestra de adolescentes del Distrito La Esperanza

Existe relación negativa de efecto grande entre adaptabilidad familiar y las conductas antisociales y delictivas en una muestra de adolescentes del Distrito La Esperanza

Existe relación negativa de efecto grande entre comunicación familiar y las conductas antisociales y delictivas en una muestra de adolescentes del Distrito La Esperanza

Existe relación inversa entre comunicación familiar y las conductas antisociales y delictivas en una muestra de adolescentes del Distrito La Esperanza

Existe relación negativa entre satisfacción familiar y las conductas antisociales y delictivas en una muestra de adolescentes del Distrito La Esperanza

6. RECOMENDACIONES

Se sugiere desarrollar programas de intervención en torno a la variable funcionamiento familiar, puesto que el promedio alcanzado en las puntuaciones cae ligeramente por debajo del promedio teórico.

Se recomienda replicar el estudio en una población clínica donde presente conductas antisociales y delictivas, con la finalidad de conocer como es la asociación de las variables estudiadas.

Se sugiere, incluir una variable mediadora en el estudio de las conductas antisociales y delictivas con la funcionalidad familiar, con el objetivo de conocer diferentes modales explicativos.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Alonso, J. (2012). *Psicología* (2da. Ed.). México D.F.: Mc Graw Hill
- American Psychiatric Association (2013). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders DSM-V*. Washington, DC: APA.
- Asociación Americana de Psiquiatría (2014). *Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM 5*. Arlington: APA
- Arias (2013). Agresión y violencia en la Adolescencia: La importancia de la Familia. *Av. psicol.* 21(1), 23-34
- Ato, M., López, J. & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de psicología*, 29(3), 1038-1059.
- Ballesteros, F. (2013). *Evaluación Psicológica*. (2da Ed.). Madrid: Pirámide.
- Beltrán, M. & Játiva, K. (2016). *Alteración en la funcionalidad familiar y su asociación con la presencia de conductas de riesgo y la disminución en la calidad de vida relacionada con la salud (CVRS) en adolescentes entre 13 y 18 años de edad, en un colegio de la ciudad de Quito, en el período lectivo 2015-2016, Pichincha – Ecuador*. (Tesis de Licenciatura) Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, Ecuador.
- Briones, M. (2016). *Funcionalidad familiar relacionada con el consumo de alcohol en adolescentes escolares de la Institución Educativa José Carlos Mariátegui, distrito El Porvenir, Abril del 2016*. (Tesis de Licenciatura), Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.
- Cerezo, F. (2014). *Conductas agresivas en la edad escolar*. (3ra Ed.). México D.F.: Pirámide
- Coleman, J. (2015). *Psicología de la adolescencia*. (9na Ed). Madrid: Morata

- Chanen, A., & Mccutcheon, L. (2008). Complex case personality disorder in adolescence: The diagnosis that dare not speak its name. *Personality and Mental Health*, 2, 35-41.
- Cueva, C. (2016). *Propiedades Psicométricas De La Escala De Cohesión Y Adaptabilidad Familiar FACES - IV En Estudiantes De Secundaria De Florencia De Mora*. (Tesis de Licenciatura) Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.
- Echeburúa, E. (2013). *Personalidades violentas*. México D.F.: Pirámide
- Erikson, E. (1992). *Identical, Juventud y crisis*. Madrid: Taurus
- Fariña, F., Vázquez, M. J., y Arce, R. (2011). Comportamiento antisocial y delictivo: Teorías y modelos. En C. Estrada, E. C. Chan, y F. J. Rodríguez (Coords.), *Delito e intervención social: Una propuesta para la intervención profesional* (pp. 15- 54). Guadalajara, Jalisco, México: Universidad de Guadalajara.
- Fernández, Ll. (2017). *Conductas antisociales y delictivas según variables sociodemográficas en adolescentes del distrito la Esperanza*. (Tesis de Licenciatura), Universidad Cesar Vallejo, Trujillo, Perú.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. (6a ed.). México: McGRAW-HILL Interamericana.
- Lloret, S., Ferreres, A., Hernández, A. & Tomás, I. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: una guía práctica, revisada y actualizada. *Anales de Psicología*, 30(3), 1151-1169.
- Froján, M., Calero, A., & Montaña, M. (2011). *Terapia psicológica con niños y adolescentes. Estudio de casos clínicos*. Madrid: Ediciones Pirámide
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista Chilena de Pediatría*, 436-443. Recuperado de: <http://www.scielo.cl/pdf/rcp/v86n6/art10.pdf>

- Garrido, V. (2005). *¿Qué es la psicología criminológica?* Madrid, España: Biblioteca Nueva.
- García, A. & Martínez, C. (2011). Efectividad de la funcionalidad familiar en familias con adolescentes gestantes y adolescentes no gestantes. *Revista de enfermería*, 29(1), 75-86.
- Gill, R. (2005) Preteen problems need greater attention. *The National Psychologist*. Recuperado de <http://www.pearsonassessments.com/pai/ca/RelatedInfo/millonclinicalinventories.htm>
- González, C., Criado, M., Araque, J., Cala, O., Hernández, B. & Jiménez, M. (2013). Efectividad de la funcionalidad familiar de persona que ha intentado suicidarse. *Revista de la universidad de Santander*, 43(1), 33-37.
- Gore, W. & Widiger, T. (2013). The DSM-5 dimensional trait model and five-factor models of general personality. *Abnorm Psych*, 122(8), 16-21
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2013). Compendio estadístico 2013. Lima Perú. INEI
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2015). Compendio Estadístico 2015. Lima Perú. INEI
- Kouneski, E. F. (2000): *The Family Cicumplex Model, FACES II, and FACES III: overview of research and applications*. Recuperado el 01/04/09 en www.facesiv.com Life Innovations. Minnesota Links] line-height: 120%; font-family: Arial;" lang="EN-US">.
- Krueger, R. & Markon, K. (2014). The Role of the DSM-5 Personality Trait Model in Moving Toward a Quantitative and Empirically Based Approach to Classifying

Personality and Psychopathology. *Annual Review of Clinical Psychology*, 10(7), 7-25

Macías, M., Madariaga, C., Valle M. & Zambrano, J. (2013). Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico. *Psicol Caribe*, 30(1),123-145.

Marina, J. (2011). La educación del cerebro. *Pediatría Integral* 15(5), 473-477

Marín, R., Medina, M. & Tena, A. (2014). *Orientación Psicológica y Adicciones*. México D.F.: Manual Moderno

Martin, G. & Pear, J. (2015). *Modificación de conducta. Qué es y cómo aplicarla* (5ta ed.). Madrid: Prentice-Hall

Marín, R., Benjet C., Borges, G., Eliosa, A., Nanni, R. & Ayala, M. (2013). Comorbilidad de los trastornos por consumo de sustancias con otros trastornos psiquiátricos en Centros Residenciales de Ayuda Mutua para la Atención de las Adicciones. *Salud Mental*, 36(6),471-479

Millon, T. (2006). *Trastornos de la personalidad en la vida moderna*. (2da ed.). Barcelona: Masson

Ministerio Público (2013). Anuario estadístico. Fiscalía de la Nación. Recuperado de: <http://www.mpf.n.gob.pe/Docs/0/files/anuarioestadistico2013final.pdf>

Morales, P. (2012). *Tamaño necesario de la muestra: ¿Cuántos sujetos necesitamos? Estadística aplicada a las Ciencias Sociales*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas. Recuperado de: <http://www2.df.gob.mx/virtual/evaluadf/docs/gral/taller2015/S0202EAC.pdf>

Morales, S., Echávarri, O., Barros, J., Maino, M., Armijo, I., Fischman, R., Núñez, C., Moya, C. & Monari, M. (2017). Intento e Ideación Suicida en Consultantes a Salud Mental: Estilos Depresivos, Malestar Interpersonal y Satisfacción Familiar. *Psykhe*, 26(1), 1-14.

- Olson, D. y Gorall, D. (2006). *FACES IV & the Circumplex Model*. Minnesota. Recuperado el 9 de Octubre del 2015, de <http://www.haifamed.org.il/pictures/files/faces%20iv%20%20the%20circumplex%20model%20-%20d%20olson%202006.pdf>
- Papalia, E., Wendkos, O. & Duskin, R. (2009) *Psicología del desarrollo*. (11^a ed.) España: Mc Graw Hill
- Pelham, J. & Fabiano, G. (2014). Evidence based psychosocial treatments for attention-deficit/hyperactivity disorder. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 37(1), 184-214
- Quintana, A & Sotil, A. (2000). Influencia del clima familiar y estrés del padre de familia en la salud mental de los niños. *Revista de investigación de Psicología*, 2(1), 29-45
- Redondo, S & Andrés-Pueyo, A. (2007). La psicología de la delincuencia. *Papeles del Psicólogo*, 28, 147-156.
- Rivera, R. & Cahuana, M. (2016). Influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes de Arequipa-Perú. *Actualidad en Psicología*, 30(120), 85-97.
- Rodríguez, H., Espinoza, A. & Pardo, C. (2013). Función familiar y conductas antisociales y delictivas de adolescentes de instituciones públicas educativas de la ciudad de Ibagué – Colombia. *Revista Vanguardia*, 3(2), 137-149.
- Riofrio, J. & Villegas, M. (2015). Adaptabilidad - Cohesión Familiar y Agresividad en la Convivencia Escolar en Adolescentes - Chiclayo, 2014. *Rev. PAIAN*, 6(1), 15-27
- Secretaría Nacional de la Juventud (2013). *Criminalidad y violencia Juvenil en el Perú*. Lima, Perú.
- Seisdedos, N. (2001). *Cuestionario de conductas Antisociales y Delictivas A-D*. México: El Manual Moderno.

- Serrano, A., Céspedes, L. & Louro, I. (2016). Particularidades del afrontamiento familiar al niño con diagnóstico y rehabilitación por parálisis cerebral. *Revista Cubana de Salud Pública*, 42(2), 236-247.
- Silk, K. (2008). Commentary Personality disorder in adolescence: The diagnosis that dare not speak its name. *Personality and Mental Health*, 2, 46-48.
- Suarez, M. (2010). La importancia del análisis de los acontecimientos vitales estresantes en la práctica clínica. *Revista Médica La Paz*, 16(2), 49-56.
- Urteaga, Z. (2014). *Estrategias de afrontamiento y conductas antisociales y delictivas en adolescentes*. (Tesis para optar el Título de Licenciado en Psicología). Universidad César Vallejo. Perú.

ANEXOS

Anexo 01

Carta de testigo informado

Testigo Informado

Por medio del presente documento:

Yo _____ docente en turno del curso _____ a horas _____ en la Institución Educativa _____ soy testigo que la Señorita Elizabeth Jessyf, Díaz Castillo alumna del último ciclo de la escuela académico profesional de Psicología de la Universidad Cesar Vallejo, ha explicado y resuelto las dudas sobre la tesis titulada Funcionalidad familiar y conductas antisociales delictivas en adolescentes del distrito de La Esperanza, a los alumnos que tengo a mi cargo. Explicando acerca de la finalidad de la evaluación, así como la confidencialidad y su uso sólo con fines académicos; razón por la cual decido participar como testigo de su realización.

Trujillo, ____ de _____ del 2017

Docente

Elizabeth Jessyf, Díaz Castillo

Anexo 02

Protocolo del Cuestionario de conductas antisociales y delictivas

Nombre: _____

Sexo : _____ Edad: _____

Escuela: _____ Grado escolar: _____ Fecha: _____

CUESTIONARIO A – D

Cuando el examinador se lo indique vuelva la hoja, encontrara una serie de frases sobre cosas que las personas hacen alguna vez; es probable que usted haya hecho algunas de esas cosas. Lea cada frase y señale el SÍ, si has hecho lo que se dice en la frase; señale el NO, en el caso contrario.

Sus respuestas van a ser tratadas confidencialmente, por eso se le pide que conteste con sinceridad. Procure no dejar frases sin contestar, decídase por el SÍ o por NO.

AHORA VUELVA LA HOJA Y CONTESTE A TODAS LAS FRASES

Contesta SÍ o NO a las frases siguientes

N°	ITEM	RESPUESTA	
1	Alborotar o silbar en una reunión, lugar público o de trabajo	SI	NO
2	Salir sin permiso (del trabajo, de casa o del colegio)	SI	NO
3	Entrar en un sitio prohibido (jardín privado, casi vacía)	SI	NO
4	Ensuciar las calles/aceras, rompiendo botellas o volcando cubos de basura	SI	NO
5	Decir “groserías” o palabras fuertes	SI	NO
6	Molestar o engañar personas desconocidas	SI	NO
7	Llegar tarde al trabajo, colegio o reunión	SI	NO

8	Hacer trampas(en examen, competencia importante, información de resultados	SI	NO
9	Tirar basura al suelo (cuando hay cerca una papelera o cubo)	SI	NO
10	Hacer grafitis o pintas en lugares prohibidos	SI	NO
11	Tomar frutas de un jardín o huertos que pertenece a otras persona	SI	NO
12	Romper o tirar al suelo cosas que son de otra persona	SI	NO
13	Hacer bromas pesadas a la gente, empujadas dentro de un charco o quitarles la silla cuando van a sentarse	SI	NO
14	Llegar a propósitos, más tarde de lo permitido (a casa, trabajo, obligación)	SI	NO
15	Arrancar o pisotear flores o plantas de un parque o jardín	SI	NO
16	Tocar la puerta de alguien y salir corriendo	SI	NO
17	Comer, cuando está prohibido, en el trabajo, clase, cine, etc.	SI	NO
18	Contestar ml a un superior o autoridad(trabajo, clase o casa)	SI	NO
19	Negarse hacer las tareas encomendadas (trabajo, clase o calle)	SI	NO
20	Pelearse con otros (con golpes, insultos o palabras ofensivas)	SI	NO
21	Permanecer a una pandilla que arma líos, se mete en peleas o crea disturbios	SI	NO
22	Tomar el auto o la moto de un desconocido para dar un paseo, con la única intención de divertirse.	SI	NO
23	Forzar la entrada de un almacén, garaje, bodega o tienda de abarrotes	SI	NO
24	Entrar en una tienda que está cerrada, robando o sin robar algo	SI	NO
25	Robar cosas de los autos	SI	NO
26	Llevar algún arma (cuchillo o navaja) por si es necesaria en una pelea	SI	NO
27	Planear de antemano, apartamento, etc. Para robar cosas de valor(y hacerlo si se puede)	SI	NO
28	Tomar la bicicleta de un desconocido y quedarse con ella	SI	NO
29	Forcejear o pelear para escapar de un policía	SI	NO
30	Robar cosas de un lugar público (trabajo, colegio)	SI	NO
31	Robar cosas de almacenes , supermercados o tiendas de autoservicio, estando abiertos	SI	NO
32	Entrar en una casa, apartamento, etc., y robar algo (sin haberlo planeado antes)	SI	NO
33	Robar materiales o herramientas a gente que está trabajando	SI	NO
34	Gastar frecuentemente en el juego más dinero del que se puede	SI	NO
35	Robar cosas o dinero de las máquinas tragamonedas, teléfonos o públicos, etc.	SI	NO
36	Robar de un tendedero o cosas de los bolsillos de ropa colgada en un perchero	SI	NO
37	Conseguir dinero amenazado a personas más débiles	SI	NO
38	Consumir drogas	SI	NO
39	Destrozar o dañar cosas en lugares públicos	SI	NO
40	Entrar en un club prohibido o comprar bebidas alcohólicas	SI	NO

Anexo 03

Protocolo de la escala de cohesión y adaptabilidad familiar (FACES IV)

Instrucciones

Lee atentamente cada una de las afirmaciones presentadas a continuación y marca con una "x" la alternativa que consideres adecuada. Para responder toma en cuenta tu realidad familiar; es decir, las experiencias que se viven dentro de tu familia. No existen respuestas buenas ni malas.

		1	2	3	4	5
		Totalmente en desacuerdo	Generalmente en desacuerdo	Indeciso	Generalmente de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	Los miembros de la familia están involucrados entre sí.					
2	Nuestra familia busca nuevas maneras de lidiar con los problemas.					
3	Nos llevamos mejor con gente ajena a la familia que con nuestra propia familia					
4	Pasamos demasiado tiempo juntos					
5	Hay estrictas consecuencias por romper las reglas en nuestra familia					
6	Parecemos nunca estar organizados en nuestra familia					
7	Los miembros de la familia se sienten muy cerca el uno del otro					
8	Los padres comparten por igual el liderazgo en nuestra familia					
9	Los miembros de la familia parecen evitar contacto entre ellos mismos cuando están en casa					
10	Los miembros de la familia se sienten presionados a pasar más tiempo libre juntos					
11	Hay claras consecuencias cuando un miembro hace algo malo					
12	Es difícil saber quién es el líder en nuestra familia					
13	Los miembros de la familia se apoyan el uno al otro durante tiempos difíciles					
14	La disciplina es imprescindible en nuestra familia					
15	Los miembros de la familia saben muy poco acerca de los amigos de otros miembros de la familia					
16	Los miembros de la familia son demasiado dependientes el uno del otro					
17	Nuestra familia tiene una regla para casi todas las situaciones posibles					

18	Las cosas que nos proponemos no se hacen en nuestra familia					
19	Los miembros de la familia se consultan unos a otros sobre decisiones importantes					
20	Mi familia es capaz de hacer cambios cuando sea necesario					
21	Los miembros de la familia se consultan unos a otros sobre decisiones importantes					
22	Mi familia es capaz de hacer cambios cuando sea necesario					
23	Los miembros de la familia están juntos cuando hay un problema por resolver					
24	Para los miembros de la familia no son indispensables las amistades fuera de la familia					
25	Nuestra familia es muy organizada					
26	Es poco claro quién es responsable por cosas (tareas, actividades) en nuestra familia.					
		1	2	3	4	5
		Totalmente en desacuerdo	Generalmente en desacuerdo	Indeciso	Generalmente de acuerdo	Totalmente de acuerdo
24	Para los miembros de la familia no son indispensables las amistades fuera de la familia					
25	Nuestra familia es muy organizada					
26	Es poco claro quién es responsable por cosas (tareas, actividades) en nuestra familia.					
27	A los miembros de la familia les gusta compartir su tiempo libre con los demás miembros de la familia					
28	Nos turnamos las responsabilidades del hogar de persona a persona					
29	Nuestra familia casi nunca hace cosas juntos					
30	Nos sentimos muy conectados entre sí					
31	Nuestra familia se desequilibra cuando hay un cambio en nuestros planes o rutinas					
32	Nuestra familia carece de liderazgo					
33	Aunque los miembros de la familia tienen actividades individuales, aun así participan en las actividades familiares					
34	Tenemos reglas y roles muy claros en nuestra familia					
35	Los miembros de la familia raras veces dependen el uno del otro					
36	Nos resentimos cuando los miembros de la familia hacen cosas ajenas a la familia					
37	Es importante seguir las reglas de la familia					
38	Nuestra familia tiene dificultades para hacer seguimiento de quienes hacen diversas tareas en el hogar					
39	Nuestra familia concibe perfectamente lo que es estar juntos o separados					

40	Cuando los problemas surgen, nos comprometemos					
41	Los miembros de la familia actúan principalmente de manera independiente					
42	Los miembros de la familia sienten culpabilidad si pasan mucho tiempo alejados entre sí.					
43	Los miembros de la familia son muy buenos oyentes					
44	Los miembros de la familia expresan afecto el uno del otro					
45	Los miembros de la familia son capaces de preguntarse entre sí lo que desean					
46	Los miembros de la familia pueden discutir tranquilamente los problemas entre ellos					
47	Los miembros de la familia discuten sus ideas y creencias con los demás miembros de la familia					
48	Cuando los miembros de la familia se hacen preguntas entre sí, obtienen respuestas honestas					
49	Los miembros de la familia tratan de entender los sentimientos de cada uno de ellos					
50	Cuando los miembros de la familia están molestos, raras veces dicen cosas negativas entre sí					
51	Los miembros de la familia expresan sus verdaderos sentimientos entre sí					

Qué tan satisfecho te sientes con:		1	2	3	4	5
		Muy insatisfecho	Algo insatisfecho	Generalmente satisfecho	Muy satisfecho	Extremadamente satisfecho
52	El grado de intimidad entre los miembros de la familia					
53	Las habilidades de su familia para superar el estrés					
54	Las habilidades de su familia para ser flexible					
55	Las habilidades de su familia para compartir experiencias positivas					
56	La calidad de comunicación entre los miembros de la familia					
57	Las habilidades de su familia para resolver problemas					
58	La cantidad de tiempo que ustedes pasan juntos como familia					
59	El modo en que los problemas son asumidos					

	Ít52	.947		Ít59	.988
	Ít53	.989		Ít60	.989
	Ít54	.952		Ít61	.956
Satisfacción	Ít55	.925	.994	Ít62	.969
Familiar	Ít56	.984			
	Ít57	.984			
	Ít58	.989			

Nota: r_{itc} =índice de r corregido; α =coeficiente de consistencia interna alfa de Crobach

En el anexo 04 se observa que los índices de correlación ítem-factor presentan valores que varía de .286 a .989, a excepción de los reactivos 10 y 18 (r_{itc} =.140 y .162), y los índices de consistencia interna son superiores a .65

Anexo 05

Evidencias de Validez según índices de homogeneidad correlación ítem-factor corregido y consistencia interna por medio del coeficiente alfa de Cronbach de las puntuaciones obtenidas de la aplicación del instrumento de conductas antisociales y delictivas (n=356)

Dimensiones	Ítems	Ítem-Factor r_{itc}	α
Conductas Antisociales	It1	.919	.957
	It2	.728	
	It3	.625	
	It4	.764	
	It5	.693	
	It6	.604	
	It7	.492	
	It8	.693	
	It9	.585	
	It10	.723	
	It11	.919	
	It12	.306	
	It13	.721	
	It14	.919	
	It15	.616	
	It16	.508	
	It17	.508	
	It18	.919	
	It19	.919	
	It20	.919	
Conductas Delictivas	It21	.921	.968
	It22	.923	
	It23	.834	
	It24	.834	
	It25	.705	
	It26	.923	
	It27	.751	
	It28	.720	
	It29	.821	
	It30	.921	

It31	.851
It32	.808
It33	.923
It34	.572
It35	.520
It36	.604
It37	.834
It38	.555
It39	.552
It40	.720

Nota: r_{itc} =índice de r corregido; α =coeficiente de consistencia interna alfa de Crobach

En el anexo 05, se observa que los reactivos del instrumento presentan valores de correlación ítem-factor que varían de .306 a .923; y los valores de consistencia interna supera el .60.